

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN**Buenos Aires en la escuela. A V C** Listos para usar **29**

Visita al Museo de las Escuelas. Para segundo ciclo de nivel primario.

Visitas guiadas: Tel.: 4129-1330**Dirección:** Montevideo 950**Información institucional:** Bartolomé Mitre 1249 5° piso of. 51 C. Tel.: 4372-6714 / 4372-6844**Dirección Electrónica:** museodelasescuelas@yahoo.com.ar**Página WEB:** www.buenosaires.esc.edu.ar/educacion/me/index/asp**Un poco de Historia**

La educación en tanto fenómeno existe desde el comienzo de la humanidad. La escuela, en cambio, es una creación de la modernidad. Se consolida como tal en el siglo XIX, junto a la conformación de los Estados Nacionales. Simultáneamente se institucionalizan los himnos, las banderas y las gramáticas de los países. La escuela, a través de diversos dispositivos, juega un rol fundamental en la construcción de la identidad nacional y del sentimiento de pertenencia a la Nación. La ley 1420, sancionada en el año 1882, constituye el documento fundacional del sistema educativo argentino. El diseño curricular, la creación de escuelas y la formación de los docentes, en las Escuelas Normales, comienzan a ser regulados por el Estado cuyas metas son garantizar el derecho a la escolarización básica y la igualdad de oportunidades educativas.

La Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Luján crearon el Museo de las Escuelas con el objetivo de preservar el patrimonio de la historia, presente y futuro escolar. Fue inaugurado el día 10 de septiembre de 2002. El Museo presenta a través de sus exposiciones diferentes momentos de las escuelas y de la educación en la Argentina incluyendo las rupturas, las alternativas, las luchas y los conflictos de la actividad educativa.

Antes de la visita

La visita al museo conectará a los chicos con la historia de un ámbito cotidiano: la escuela. Es importante que los alumnos recuperen su propia experiencia y la de su familia.

- Búsqueda de testimonios sobre la escuela de ayer. Pueden invitar a padres, abuelos etc. para que cuenten sus experiencias del paso por la escuela. Sería conveniente realizar un cuestionario previo con los alumnos sobre lo que se les va a preguntar. Los familiares podrían traer fotos u objetos de su infancia para compartir con los chicos, lo que puede servir de práctica para la observación de imágenes y objetos que harán en el museo.
- Investigación sobre los objetos de uso cotidiano en la escuela. La idea es que los alumnos busquen información sobre la historia de objetos, como la lapicera, el guardapolvo, el cuaderno. Una sugerencia es hacerlo a través de preguntas, por ejemplo ¿de dónde vendrá la palabra “guardapolvo”? ¿por qué es blanco? ¿los chicos siempre lo usaron? ¿ahora, todos lo usan? ¿con qué lo reemplazarías? Pueden probar redactar la mayor cantidad posible de preguntas a partir de las palabras: ¿cómo? ¿cuándo? ¿qué? ¿por qué?, etc.

Visita al museo

La muestra actualmente en exhibición se llama “Lo que el borrador no se llevó”. Esta exposición presenta diferentes temáticas y momentos de la **historia de las escuelas** y de la **educación en la Argentina**. En la exhibición encontrarán los siguientes espacios:

- **Un aula normal del mil novecientos.** Un espacio donde se encuentra la recreación de un aula con pupitres, láminas, material didáctico y objetos como útiles escolares, figuritas brillantes, bolitas de vidrio, elementos de sanidad escolar, la libreta de ahorro, el simulcop, etc. El aula da la posibilidad de ver de cerca, tocar, sentarse en un banco con tintero, escribir con pluma cucharita, bordar y escribir en una pizarrita.

Antes de entrar al aula, ubicar temporalmente a los chicos, contarles que van a ver cómo era la escuela de sus abuelos y bisabuelos. Pueden mirar las fotos de los niños que están en la entrada ¿cuántos años tendrán ahora? Pedirles que observen las fotos y comparen la vestimenta con la que ellos usan ahora (guardapolvo almidonado, peinados, zapatos, portafolios, delantales diferentes según el sexo). Observar su postura y sus gestos, ¿les parece que están contentos? ¿Estarán cómodos? Armar dos grupos, 15 alumnos pueden sentarse en los pupitres y hacer las actividades sugeridas en cada uno de ellos mientras los demás hacen de observadores y describen lo que ven. Para los últimos pueden prepararse consignas escritas como éstas: “Observen los pupitres donde están sentados tus compañeros. ¿De qué material son? ¿Qué forma tienen? ¿Creen

que será fácil moverlos para trabajar en grupo? ¿Se parecen a los que hay en tu escuela? etc. Los chicos pueden responder las preguntas por escrito, y luego hacer una puesta en común en la escuela. Luego los grupos podrán intercambiar sus lugares.

- **Talones juntos, puntas separadas.** Una historia de la enseñanza de la lectura: libros de distintas épocas van acompañados de objetos que permiten ver diferentes modos y escenas de lectura escolar a través de los años. También pueden observarse cuadernos de clase y manuales.

Recomendamos empezar por la vitrina de la derecha, que tiene los libros más antiguos. Destacar ciertas características de los libros de antes como el tamaño (pequeño), las tapas (duras), las ilustraciones, etc. Comparar entre todos estos libros con el manual que estén usando actualmente. Observar juntos la escena de lectura (imagen ampliada de un alumno leyendo). Sugerimos que imiten al alumno que está leyendo el libro: talones juntos, puntas separadas, mano izquierda abajo en el medio del libro, mano derecha arriba a la derecha. En esa época se leía parado al lado del pupitre, adelante del pizarrón o a coro todos juntos. Uno de los chicos puede leer en voz alta algún pasaje de uno de los libros de la vitrina.

- **Primero ¡al Jardín!** El nivel inicial de la Ciudad de Buenos Aires desde sus orígenes hasta la década de 1950. Las primeras “Escuelas Jardines” en Argentina datan de 1870, aunque ya algunos años antes, en 1859, Juana Manso con el aval de Domingo Faustino Sarmiento había trabajado en la formación de niños muy pequeños, en instituciones que educaban a través de la música y el juego con materiales específicos. Las aulas eran muy parecidas a las de la escuela primaria con mesitas individuales alineadas, creadas especialmente a la medida de los niños y pizarrón al frente. Al mismo tiempo vistosos paneles con escenas de cuentos y leyendas adornaban sus paredes.

En este espacio pueden sugerir a los alumnos que recuerden cómo era el Jardín cuando ellos asistían ¿qué cosas hacían? ¿A qué jugaban? ¿Con qué materiales? Inducirlos a comparar los antiguos y los actuales, etc. ¿Por qué *el Jardín de Infantes* se llama así? ¿De donde proviene su denominación? ¿Qué actividades realizaban? ¿Cuál era el grado de intervención de los adultos? ¿Piensan que en el jardín, se aprende o sólo se juega? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿La diversión está reñida con el aprendizaje? ¿Se contraponen esfuerzo y diversión? Los chicos pueden sentarse alrededor de las mesitas y jugar con los objetos que hay en el gavetero. Escribir sus opiniones en hojas en blanco ¿De qué material es? ¿Cómo se usa? ¿Qué cosas se aprenden con ese juguete? Podrán así alimentar con sus opiniones la alcancía que se encuentra sobre el gavetero.

Abrir la puerta para ir a jugar: En el Jardín las metodologías consideraron siempre el juego como actividad central dentro de la sala y fuera de ella. Los “*dones de Froebel*”, creador de los Jardines de Infantes en su país, son parte de una serie graduada de materiales que se utilizaban para captar la atención de los niños, que los manipulaban bajo la guía de su maestra introduciéndolos en ejercicios de observación y comparación. Entre ellos las esferas de colores variados, cubos que se descomponen en piezas más pequeñas a modo de rompecabezas geométricos, palillos coloreados, etc. La educadora italiana María Montessori presenta también materiales de su invención. Entre ellos el “*autocorrector*” para que el niño jugara con figuras y formas que aceptan una sola ubicación posible, a descubrir por razonamiento o simplemente por ensayo y error, permitiendo así al niño resolver las dificultades por sí mismo con la menor intervención posible del adulto. Muchos de ellos estaban dirigidos a la educación de los sentidos. La pedagogía Montessoriana concebía al niño como un ser con capacidad de “autodesarrollo” cuyo desenvolvimiento podía lograrse a través de un ambiente educador adecuado a su tamaño y necesidades. Aprender a vestirse, cambiarse, lavar objetos, ordenar sus pertenencias, preparar la mesa, cuidar el ambiente, etc. llamados “*ejercicios de vida práctica*” eran indispensables para lograr la autonomía infantil.

Los juguetes que preparan para la vida: Las fotos con escenas de juego en el Jardín les permitirán ver como se integraban también juguetes industriales, descubrir cuáles y reflexionar las razones de esas inclusiones. Si bien los juguetes, objetos cotidianos de la realidad infantil han sido tradicionalmente auxiliares protagonistas del aprendizaje en las salas de Jardín, permitiendo experiencias valiosas que a la hora de jugar no diferenciaban entre niños y niñas, la realidad educativa externa a estas nuevas instituciones a principios de siglo XX era otra. Los juguetes antiguos nos interpelan para analizar el papel que jugaron en la formación diferenciada de “los niños” y “las niñas” de cada época.

Sería interesante que los visitantes recuerden y expresen sus vivencias respecto de los juegos y juguetes de su infancia y los comparen con los de las vitrinas. ¿A qué y con quién

jugaban? ¿Cuál era el juguete preferido de cada uno? ¿Los juguetes se hacían o se compraban? ¿Cuáles eran las diferencias entre los “caseros” y “los industrializados”? ¿Ofrecían iguales posibilidades? ¿Todos los chicos tendrían acceso a los mismos juguetes? ¿Podían llevarse los juguetes al Jardín? ¿Serían capaces de contar alguna anécdota? ¿Y escribirla en nuestro cuaderno?

- **Consultorio escolar:** La ambientación de un consultorio médico escolar. Encontrarán una camilla, una balanza, fotografías, cartillas sanitarias, consejos de higiene y cuidado de la salud. El tema es la incorporación del cuidado de la salud en el ámbito escolar.

Pueden contarles que en la escuela de sus bisabuelos cuidaban mucho la salud de los alumnos. Se sostenía que un cuerpo sano era necesario para aprender más y mejor. Como no existía la penicilina, el riesgo de las epidemias era muy grande. Por eso los vacunaban y revisaban periódicamente el médico y el dentista. Busquen en las vitrinas algunos objetos e imaginen cual era su utilidad: el carnet de vacunación, las cartillas sanitarias y los frascos de poción alcoholizada. Puede proponerse también una búsqueda de fotografías vinculadas a la salud. A lo largo del recorrido por el museo pueden encontrar varias (niñas vestidas como enfermeras, niños tomando baños de sol, etc.)

- **¿Todo tiempo pasado fue mejor?** Fotogalería. Hay escenas de distintas rutinas y rituales de la escuela (formaciones, actos, copa de leche, clases de educación física, etc.)
- **Patio de recreo.** Vitrinas con información acerca de los patios de recreo en las escuelas y los juegos y juguetes de otros años.

Continuidad en la escuela

Actividades propuestas

- Analizar manuales escolares a través del tiempo a partir de un tema común, por ejemplo: ¿cómo se habla de Buenos Aires en las distintas épocas?, ¿qué distinciones se establecen entre los nenes y las nenas?
- Comparar libros (*Juvenilia* de Miguel Cané, *Hombrecitos* de Luisa May Alcott, *El nombre de la Rosa* de Umberto Eco, *Shunko* de Jorge W. Abalos), películas (*La Sociedad de los poetas muertos*, *El profesor Hippie*) o series en donde haya una situación educativa.
- Diseñar escuelas imaginarias a partir de la lectura de textos como *La escuela de las hadas* de Conrado Nalé Roxlo, *Harry Potter*, de Rowling,
- Imaginar las clases del futuro. (Se recomiendan los cuentos de Ray Bradbury y series televisivas como *Futurama*, *Los Supersónicos* o *Viaje a las estrellas*)

Elaboración: Dina Fisman, Constanza Pederzoli, Mercedes Pugliese y Josefina Caride.